

Del arte, leyendas y literatura



El arte rupestre en la comarca del Matarraña

JOSÉ ANTONIO BENAVENTE SERRANO

La comarca del Matarraña, por su emplazamiento en las serranías de interior próximas a la costa levantina, se sitúa de lleno dentro del territorio del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica cuyo Arte Rupestre, genéricamente conocido como Levantino, ha sido declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en el año 2001. Por este motivo, algunas localidades de la comarca del Matarraña, como Cretas, Calaceite, Mazaleón, Fuentespalda o Beceite, cuentan en su haber con un recurso patrimonial de primer orden que conviene proteger y conservar para su legado a las generaciones venideras.

El Matarraña y el descubrimiento de un nuevo arte prehistórico

A la comarca del Matarraña le cabe el honor de haber sido el primer territorio peninsular que dio a conocer a la comunidad científica el descubrimiento de un arte hasta entonces desconocido: el arte rupestre levantino. Los primeros hallazgos de pinturas rupestres levantinas se realizaron en el Barranco de Calapatá en el año 1903 (se cumple justo ahora el primer centenario) y fueron descubiertos en el abrigo de la *Roca dels Moros* por el joven pintor y arqueólogo calaceitano Juan Cabré Aguiló que, con el paso de los años, se convertiría en una de las figuras más importantes de la arqueología española de la primera mitad del siglo XX. En el descubrimiento de este arte rupestre jugaron un importante papel el grupo de investigadores y eruditos locales, como Lorenzo Pérez Temprado, Matías Pallarés, Carlos Estevan, etc. que colaboraron en el conocido «Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón» entre los años 1907 y 1909 bajo la dirección del abogado calaceitano Santiago Vidiella. En este Boletín Juan Cabré publicó sus primeros trabajos y, a través de él, dio a conocer algunos de sus hallazgos arqueológicos en la comarca del Matarraña.

El descubrimiento de las pinturas de Calapatá fue muy importante en su época por tratarse de las primeras manifestaciones de un arte prehistórico hasta entonces desconocido y situaría a la comarca del Matarraña en el centro de atención de los



Calco de las pinturas de *Els Gascons*, según Juan Cabré, 1915

principales investigadores y arqueólogos españoles y europeos. Las pinturas del abrigo de *Els Gascons* fueron descubiertas por el prestigioso arqueólogo francés Abate Breuil en 1908, cuando visitó las tierras del Matarraña alentado por los descubrimientos del joven arqueólogo Cabré. En esas primeras décadas del siglo XX, la comarca del Matarraña fue un referente continuo en la investigación arqueológica española y fue visitada por los más celebres arqueólogos españoles y europeos de esa época.

El principal estudio del conjunto de pinturas y abrigos de Calapatá fue dado a conocer en 1915 por el propio Juan Cabré en su conocida obra «El arte rupestre en España», en la que ocupa un amplio capítulo. En esta obra se describen los hallazgos y opiniones de Cabré sobre las pinturas descubiertas en distintos sitios de este barranco, dedicando especial atención a los abrigos de la *Roca dels Moros* y de *Els Gascons*, situados ambos muy próximos entre sí. En ambos abrigos Cabré hizo arrancar de las paredes los paneles de pinturas con las figuras mejor conservadas con la intención de protegerlas, según manifestó él mismo en la publicación donde las dio a conocer. Al parecer, según refiere Cabré, los paisanos de la zona, que ya conocían la existencia de las pinturas, pensaban que éstas señalaban la existencia de un rico tesoro por lo que se habían propuesto volar con dinamita el gran bloque rocoso para intentar recuperarlo. Más tarde, estos paneles arrancados fueron vendidos al Museo de Arqueología de Barcelona donde todavía se conservan. El panel de la *Roca dels Moros* está expuesto en la actualidad, dividido en tres fragmentos, en el interior de una vitrina. Al parecer, corrió peor suerte el panel de *Els Gascons* cuyo arranque significó la destrucción de la mayor parte de las pinturas hasta entonces conservadas.

Los abrigos con restos de pinturas rupestres situados en el término de Mazaleón fueron descubiertos por Lorenzo Pérez Temprado en los parajes de *Els Secans* (1917) y *Las Caídas de Salbime* (1920). Como en el caso de Calapatá, el hallazgo de estas frágiles pinturas ha supuesto su generalizada destrucción y en la actualidad la mayor parte de ellas pueden darse por perdidas.

El barranco de Calapatá: un húmedo paraje en tierras de secano

El barranco de Calapatá nace en las inmediaciones de Cretas y, siguiendo un recorrido de unos doce kilómetros en dirección SE-NO, desemboca en el río Matarraña, cerca del puente de la carretera nacional 420 a su paso por dicho río. En el Barranco de Calapatá, que transcurre a lo largo de los términos de Cretas, Calaceite y Mazaleón, desembocan otros barrancos de menor entidad como el de *Els Gascons*, la *Font Burse*, la *Font Clara*, la *Vall de Santa Ana*, la *Madrillera*, etc., en los que se suelen encontrar similares características ambientales.

El barranco de Calapatá, por su mayor tamaño y capacidad receptora de aguas pluviales, constituye uno de los barrancos más húmedos y con uno de los ecosistemas más ricos y variados de los existentes en la comarca del Matarraña medio y bajo. A lo largo de su trazado se concentran desde antiguo tierras de cultivo, huertos, masadas, norias y pequeños azudes que favorecen la existencia de pequeños remansos y estanques rodeados de una rica vegetación y fauna de ribera. Junto a sus márgenes se extiende un terreno arcilloso del que emergen grandes bloques rocosos de arenisca que la erosión va excavando en su base y fragmentando en bloques de menor tamaño. En ocasiones, en estos bloques rocosos se forman algunos abrigos orientados hacia el barranco que fueron especialmente escogidos por los hombres prehistóricos para pintar en su interior figuras de animales y humanas de estilo levantino junto con algunos otros signos y dibujos de carácter esquemático.

El barranco conserva muy bien todavía todo su valor natural, constituyendo un singular paraje de especial riqueza ecológica y ambiental. Precisamente por estos mismos motivos, debieron ser recorridos frecuentemente por los hombres prehistóricos pues, sin duda, esta zona debía proporcionarles mayores oportunidades para desarrollar sus actividades depredadoras. Es justamente el aspecto ambiental el que presenta un gran interés pues no hay que olvidar que el emplazamiento de los abrigos con pinturas prehistóricas está íntimamente relacionado con su entorno inmediato, casi siempre en sectores que parecen dominar zonas especialmente aptas para la caza. En el entorno de estas zonas, en el interior de pequeños covachos dominantes, se reunieron los grupos de cazadores que habitaron esta zona en los milenios anteriores al cambio de era y en sus paredes representaron imágenes y escenas de hombres y animales que parecen tener un significado propiciatorio para asegurar la perpetuación de la caza como principal base de subsistencia.

Los abrigos con arte rupestre se concentran especialmente en el sector central del barranco de Calapatá, a unos cinco kilómetros al Noroeste de Cretas, siempre en pequeños abrigos situados próximos al cauce del arroyo y en su margen derecha, formando un área con una clara concentración de yacimientos en un reducido espacio muy bien delimitado. Los abrigos con restos de pinturas rupestres conocidos hasta el momento son los de la *Roca dels Moros*, *Els Gascons*, *Font de la Bernarda* y *Mas del Abogat* (este último en el término de Calaceite). Los más importantes y

conocidos son los de la *Roca dels Moros* y *Els Gascons*, separados entre sí por menos de 100 metros. Su altitud sobre el nivel del mar es de unos 470 m.

Los accesos a este interesante y agradable barranco se pueden realizar desde distintos caminos que parten de la carretera N-420 en dirección a Calaceite, o de la carretera que enlaza Calaceite con Cretas. Es especialmente recomendable acceder al barranco desde esta última localidad tomando un antiguo camino, en buen estado, que siguiendo la dirección del barranco por su margen derecha accede hasta la zona del conjunto principal de abrigos.

En la actualidad existe un proyecto de protección y valorización de este barranco, junto con sus abrigos, a través de la creación de un sendero de pequeño recorrido que conecte los principales yacimientos de esta zona (previamente protegidos) y permita la contemplación de un singular paraje en el que se conservan otros muchos aspectos de interés patrimonial y natural.

Descripción de las pinturas rupestres de Calapatá

En el abrigo de *La Roca dels Moros* existía, antes de ser arrancado, un panel frontal con tres ciervos de marcado carácter naturalista, uno de ellos echado y los otros dos avanzando, todos silueteados y rellenos luego con una tinta plana de color rojo oscuro. El friso se completaba con la figura de un pequeño toro en rojo claro, parcialmente relleno, y varias estilizaciones. Formando ángulo recto con éste, existe un segundo panel a la derecha en el que se advierten los cuartos traseros de un ciervo y una mancha de difícil determinación, ambas en color rojo y realizadas con la misma técnica de tinta plana que las figuras mencionadas.

A menos de 100 metros aguas abajo de este abrigo se localiza el conjunto de *Els Gascons*, situado justo frente a la desembocadura del barranco del mismo nombre. Como en el caso anterior, se descubrieron una serie de pinturas cuyo panel original, también arrancado y en este caso desgraciadamente destruido, estaba compuesto por dos bellos ciervos superpuestos, uno rojo y el otro negro, arqueros, cabras, bóvidos y un caballo, según se desprende de los calcos y descripciones de Juan Cabré. En la actualidad se conservan en mal estado y son apenas visibles una cabra pintada en negro y la pierna de un posible arquero.

A estos dos abrigos principales hay que añadir otros menos conocidos como el de la *Font de la Bernarda*, con representación de signos y dibujos de época más reciente, probablemente de la Edad del Hierro o del Ibérico antiguo. Las figuras están pintadas en rojo y representan dos espadas o puñales, un escaleriforme y otros signos de difícil interpretación. En la actualidad el abrigo de la *Font de la Bernarda* tiene un complicado acceso y es difícil la observación de las pinturas ya que el frente del abrigo se encuentra totalmente cubierto por una espesa vegetación de matorral.

Por último, habrá que mencionar el abrigo del *Mas del Abogat*, en el término de Calaceite, donde se documentaron a principios del siglo XX la existencia de unas pinturas de tipo esquemático (dos líneas paralelas a modos de bastones) y unos grabados en el suelo del mismo. Este abrigo se encuentra en un paraje muy agradable, dominando una zona donde se ensancha el barranco y donde existe un antiguo azud y estructuras de regadío (acequias, pequeño acueducto, etc.). Todavía se conserva en buen estado el antiguo *Mas del Abogat*, una magnífica casa de campo, probablemente del siglo XVIII, que habría que intentar recuperar lo antes posible pues conserva todavía la mayor parte de sus estructuras originales.

Otros abrigos con arte rupestre en la comarca del Matarraña

Además del excepcional conjunto de abrigos del barranco de Calapatá se han documentado en la comarca del Matarraña otros lugares con restos de pinturas rupestres de estilo levantino o esquemático con distinto estado de conservación. Aunque algunas de estas pinturas pertenecen a momentos más avanzados, todas ellas también forman parte del conjunto de arte rupestre del Arco Mediterráneo declarado Patrimonio Mundial.

En el término de Mazaleón se encuentra el abrigo de *Els Secans*, cuyas pinturas han sido objeto de destrucción en los últimos años si bien se conocen los calcos realizados por Cabré que fueron publicados junto con su descubridor, Lorenzo Pérez Temprado, en 1920. En el centro del conjunto existía un arquero en actitud de caminar hacia la izquierda que aparecía vestido con unos calzones o zaragüelles. Delante de él había dos figuras humanas más pequeñas, dos arqueros, y detrás la figura muy tosca y esquemática de un cuadrúpedo, que fue interpretado por los descubridores como un jabalí.

El abrigo de *Las Caídas de Salbime* ha sido también objeto de expolio y de destrucción en los últimos años y apenas se conservan restos de pinturas prehistóricas. En el momento de su descubrimiento, en 1920, se conservaban dos frisos pintados. El de la izquierda, ya entonces muy mal conservado y hoy arrancado, estaba compuesto por una cierva y un posible cazador que le sale al paso, ambos realizados en color rojo. El friso de la derecha estaba integrado por estilizaciones humanas algo confusas, también en color rojo, que en la actualidad se encuentran prácticamente borradas y de las que tan solo se aprecian unas pequeñas líneas. Según el profesor A. Beltrán estas figuras prácticamente borradas podrían representar un hombre en marcha y una mujer con un niño en brazos.

Dentro de este mismo estilo levantino y esquemático se conocen los restos pictóricos de menor entidad en el abrigo de *Els Figuerals*, en el término de Fuentespalda, con la representación incompleta, los cuartos traseros, de un probable cérvido. También existen noticias de una pintura circular esteliforme en un abrigo de la

Punta del Alcañizano y de otras indeterminadas en un abrigo próximo al pantano de Pena, en el término de Valderrobres.



Pinturas esquemáticas de La Fenellosa, Beceite

Por último, en Beceite, en la cabecera del río Matarraña, cerca de su nacimiento y en un agradable paraje de fácil acceso denominado *La Fenellosa*, se conservan restos de pinturas esquemáticas de hombres y animales, de cronología más reciente, probablemente de la Edad del Bronce o del Hierro. No se trata en este caso de un abrigo ya que las pinturas se localizan en la base de un gran bloque calizo a pleno aire libre, muy próximo al curso del río, sin que exista ninguna protección de abrigo natural o visera sobre

las mismas. Se pueden distinguir dos hombres con los brazos en cruz cabalgando sobre équidos, más una tercera figura humana, más gruesa, en la que no se aprecia el sexo y que cabalga también a poca distancia de los anteriores. Dos óvalos preceden al cuerpo de esta última figura.

Bibliografía seleccionada

- ALMAGRO, M., RIPOLL, E. y BELTRÁN, A. (1956): *Prehistoria del Bajo Aragón*, Zaragoza.
- BELTRÁN, A. (1969): *Las pinturas esquemáticas de La Fenellosa en Beceite (Ternel)*, Zaragoza.
- * (1979): *Arte rupestre levantino. Adiciones 1968-78*, Zaragoza.
- * (1982): *El arte esquemático en la península ibérica: orígenes e interrelación. Bases para un debate*, Salamanca.
- * (1989): *El arte rupestre en la provincia de Teruel*, Cartillas Turolenses, nº 5, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 1989.
- CABRÉ, J. y ESTEBAN, C. (1915): *La Val del Charco de Agua Amarga y sus estaciones de arte prehistórico*, Madrid.
- CABRÉ, J. (1915): *El arte rupestre en España (regiones septentrional y oriental)*, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, nº 1, Madrid.
- CABRÉ, J. y PEREZ TEMPRADO, L. (1921): Nuevos hallazgos de arte rupestre en el Bajo Aragón, *Real Sociedad Española de Historia Natural*, Madrid, 1921.
- MAZO, C., MONTES, L., RODANES, J.M. y UTRILLA, P. (1987): *Guía Arqueológica del Matarraña*. Diputación General de Aragón, Zaragoza.
- OBERMAIER, H. (1916 y 1925): *El hombre fúsil*, Madrid.